

El Baluarte

Subscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7'50
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO



DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Lagar núm. 5.

NÚM. 76

Sevilla—Martes 2 de Abril de 1901

AÑO XXV

Sr. Director de la Revista Interplanetaria EN LA LUNA

140

Respetable señor: El Dios invisible é incorpóreo que rige el Universo, se conserve muchos años con salud, libertad y dinero.

LAS CONGREGACIONES Y LOS INDUSTRIALES

Cuando el pueblo se agita y aspira la saludable y digna atmósfera de españolismo; cuando por propio instinto trata de barrer la lepra que padece España y romper el yugo vaticanista, manantial de cuantos males políticos arruinan la nación, las clases adineradas, la industria y el comercio, en vez de guiar, en vez de alimentar el naciente fuego sagrado de amor patrio, se apresura á echar sobre él un jarro de agua fría, acudiendo al Gobierno para que prohíba la industria que ejercen las comunidades.

No, señores industriales, ese no es el camino de la regeneración. La regeneración estriba en que España sea de los españoles, y ésta gobernada por los españoles; como Inglaterra es de los ingleses, Alemania de los alemanes, Holanda de los holandeses, Rusia de los rusos, etc., etc.; naciones todas industriales, ricas y fuertes, porque son libres, porque no están unidas al yugo del Vaticano, como las llamadas católicas, especialmente España.

La nación, señores industriales, es semejante en este caso á vuestras fábricas, á vuestros comercios. ¿Podrías vosotros prosperar si no fuédes libres para elegir vuestros operarios y para dirigir vuestros negocios?

Pues lo mismo ocurre á la nación, que no es libre para dirigir sus asuntos. España no tiene de nación más que el nombre. De hecho es una provincia, ó colonia del Vaticano. Y como colonia, está ocupada militarmente por el conquistador, quien impone la ley que á él le conviene.

Cada convento es un cuartel, cada congregación un destacamento, cada obispo un gobernador, cada arzobispo un capitán general, cada párroco un alcalde, etc., etc.

Nuestras autoridades nacionales no son otra cosa que mandarines de las extranjeras. Y tan sumisas, que, por lo menos semanalmente, han de rendir homenaje al invasor, asistiendo á misa; pues la misa es acto exclusivamente político ó de gobierno, puesto que Cristo no la instituyó. Es decir, que es un acto de corte ó de besamanos católico, con antifaz religioso.

Aquí no se hace nada sin consultar al Vaticano; ni se atiende á otros intereses que á los intereses del Vaticano.

Perdió España los jirones que aún conservaba en América, porque al Vaticano y á sus satélites no convenía que allí se implantase ninguna clase de reforma que mermase el dominio y la explotación religiosa.

En Filipinas no pedía el pueblo independencia, no pedía autonomía; pedía únicamente la expulsión de las comunidades, porque les arrebataban la hacienda propia y les obligaban á trabajar por turno, según el oficio de cada uno, en las que poseían los conventos; porque les cobraban el Diezmo y la Primicia, además de la contribución; porque los castigaban con procedimientos inquisitoriales, y porque disponían á su antojo de sus mujeres y de sus hijas. El fraile allí lo era todo; era dueño de vida y hacienda, con derecho de pernada.

No se accedió á tan justa petición, y España perdió tan extensos y ricos dominios. Y no se accedió, porque la autoridad superior de aquellas islas era súbdito y hechura del Gobierno; porque el Gobierno lo era á su vez del jefe del Estado, y el jefe del Estado lo era del Vaticano. Y para el Vaticano era mucho más perjudicial la expulsión de sus comunidades que la pérdida para España de aquel Archipiélago.

Y la razón era clara. Consentir en la expulsión era renunciar voluntariamente á un monopolio de más de ochenta millones anuales, mientras que, negándose á ello, continuaba la explotación hasta el último momento, y quedaba la esperanza de poder seducir y acomodarse con los invasores.

Y de aquí el caso más estúpido y más inverosímil que registra la historia: ¡un vencedor que indemniza al vencido!

El Vaticano católico dejó á la atea República norteamericana.

—Reconoce el derecho de propiedad á mis comunidades, y el ejército español defenderá las plazas y puestos que ocupa hasta que tus tropas puedan posesionarse de ellas.

—Concedido—dijo el ateo invasor.

—¿Y con qué sostenemos el ejército en un país que ya no es nuestro, y dada la penuria de nuestra Hacienda?—preguntó el católico Gobierno español.

—Ahí van 20 millones de duros; la repatriación corre de mi cuenta, y hasta el pago de misa diaria á bordo, para que vuestro Dios libre á vuestros soldados de una catástrofe—contestó el ateo norteamericano.

Y empezó la novela del cautiverio, y las hazñas del convento de Baler, cubiertas aún con velo negro, tan negro como los frailes que mandaban aquel célebre destacamento, después de la muerte, por enfermedad natural, de su primero y segundo jefes.

Los sucesos de Melilla fueron ocasionados por la exigencia de los jesuitas, apoyados por el Vaticano, para que se levantase en tierra de infieles un castillo que perpetuase el nombramiento de la virgen de la Concepción como patrona de la infantería española.

Ahora bien: ¿han tenido presente esta clase de industrias los señores industriales, al dirigirse al Gobierno contra las industrias monacales? Porque si las industrias monacales perjudican determinados intereses, las industrias políticas, con capa de religión, afectan á los intereses patrios, á la paz exterior, á la paz interior y á la paz de la familia.

Vuestra petición, pues, señores industriales, ó es hija de lamalicia para ganar tiempo y adormecer la opinión, ó es hija de la ignorancia, puesto que atacáis el efecto y respetáis la causa.

Los marroquíes y los filipinos han defendido á tiro limpio su dignidad y sus intereses contra los del Vaticano, y los liberales portugueses se presentan á su rey respetuosos y enérgicos, pidiendo terminantemente la expulsión de la plaga comunista.

¡Qué pequeños resultan los españoles al lado de los portugueses, al lado de los filipinos y hasta al lado de los marroquíes!

Al Gobierno hay que pedirle mucho para que conceda algo. Ya lo ven los industriales: pidieron que no ejerzan industrias las comunidades, por ser ilegales, y el ministro de Hacienda, quedándose un poquito corto, dispone que paquen contribución.

Esta disposición parece justa y equitativa á primera vista; pero como las comunidades son ilegales, y además entidades oficiales extranjeras, con igual, y aun con mayor derecho y mayor beneficio para el Estado, podría tributar el juego, el timo, la estafa, la buenaventura, el robo, la seducción, el rapto, etc., etc. Sólo como humillación puede tener alguna eficacia la orden ministerial.

Las comunidades extienden su industria desde el lavado de ropa sucia hasta la acuñación de moneda y de papel moneda. Los gruesos muros de sus conventos, y su inmunidad, como legaciones extranjeras, les dan facilidades para todo. Pero hemos de ver cómo nunca han roto un plato, y que eso de la industria es una calumnia.

Y si algún inspector ó delegado que no use escapulario impone á una comunidad 100 pesetas de contribución, por ejemplo, las beatas y protectoras de monjas les donarán 500 ó 1,000. La mercancía se anunciará en el púlpito y en el confesonario. A cada comprador se le entregará una estampita con tantos días de indulgencias cuantas sean las pesetas desembolsadas. Las comunidades se multiplicarán, y los industriales y comerciantes que no pertenezcan á ellas, ya pueden echar á remojo sus artículos y cerrar sus establecimientos. Y los artistas y las artistas que no puedan ingresar en los conventos, se pasearán con las manos en los bolsillos.

Podría, sin embargo, resultar algo práctico si el Papa despojase á las comunidades del carácter religioso. Pero ¿a qué no lo hace?

Y por otro lado, ¿qué contribución se impondrá á las hermanitas que explotan los hospicios y los hospitales, que comercian con los pobres y merodean á domicilio? ¿Qué á los frailes que están á caza de benefactores, que venden las bendiciones papales, que facilitan entuadas para el Paraíso y secuestran jóvenes para los conventos, etc., etc.? ¿Qué á los mendigantes?

Si el remedio, la contribución, no viene seguido de la total expulsión, será cien veces peor que la enfermedad. Lo ilegal ante las leyes lo legaliza una disposición del director de contribuciones.

Y no hay que perder de vista el aspecto más importante de la cuestión.

España es el basurero del mundo civilizado, y si no barre bien y pronto, sobre ella caerán graznando, y en confuso tropel, los buitres, cuervos y cuervas, ahuyentados de Filipinas, de Francia y de Portugal. Y como no habrá alimento para todos, empezará la guerra entre ellos, y se propagará al elemento laico, y preparan la intervención como en China.

Ya Portugal hace un punto, ó mejor dicho, un desplante, ante el Vaticano, siendo el primero en barrer la plaga frailuna, y aumenta su ejército á 200,000 combatientes.

Portugal no es temible para España, pero está separado de ésta por una frontera terrestre de noventa y cinco leguas, y tiene por ayo al imperio británico, y el imperio británico tiene un pie puesto sobre Andalucía, y las comunidades católicas bajo su bandera, como ya se ha visto en varias ocasiones, sin que el asunto se haya puesto en claro.

Urge, pues, la barrera para restar auxiliares á un presunto enemigo, y en bien de la industria, del obrero y obrera españoles.

MERCURIO.

Murmuraciones

Don Tancredo y Sagasta siguen mejorando de sus cornadas respectivas.

Es decir, de las cornadas que cada uno ha recibido en las distintas plazas que ha trabajado.

Don Tancredo se queja, y ya ha anunciado que, en concluyendo la temporada actual, se retirará de las cogidas públicas, dedicándose exclusivamente á las privadas.

D. Práxedes cuentan que se halla en situación parecida á la de D. Tancredo; no puede ya con las cornadas de los pretendientes y desea descansar.

Las próximas elecciones han empezado á producir marejada en el tranquilo río de la política local.

Aparte la candidatura oficial, ó sea la de los conservadores y fusionistas, unidos en nefando contubernio, se anuncia:

D. Pedro Rodríguez de la Borbolla.

D. Francisco Sánchez Arjona. Y

Un republicano.

Este último se cree será designado en el mitin que habrá de celebrarse en Sevilla en el presente mes, y al que concurrirán los señores Salmerón, Azcárate, Muro y Blasco Ibáñez.

Si la lucha fuera verdadera, y la circular del Sr. Moret á los gobernadores no fuera una *agachadita* democrática, ya tendrían que apretar los candidatos oficiales, por lo menos en lo que respecta á su propia ciudad y á Coria del Río, en donde los elementos republicanos están en absoluta mayoría.

Pero... ¡bah! ¡Quién piensa en eso!

Dos amantes desgraciados,

muy fuertemente amarrados

se han marchado á la otra vida...

¡La moda es muy conocida!

¡Eso es morir... atrasados!

En el mitin anticlerical celebrado el Domingo de Ramos en Barcelona se dieron vivas al año 1833, esto es, al año del que decía Larra que España se iluminó con el fuego de sus conventos.

Y no solamente se dieron gritos subversivos, sino que se aprobaron las siguientes conclusiones:

«El pueblo liberal de Barcelona, reunido en mitin anticlerical, acuerda formular y aprobar las siguientes conclusiones:

Primera. Separación de la Iglesia y el Estado, y, por tanto, secularización de la enseñanza, la Beneficencia, los cementerios y todos los demás actos de la vida social, en que, hasta el presente, una determinada religión ha impuesto sus dogmas á la conciencia del individuo.

Segunda. Considerando la organización de todas las Ordenes religiosas contraria á las leyes naturales de vida y expansión, y atentatorias á la propia dignidad humana, quedará prohibida por las leyes su existencia en España.

Tercera. Pasarán á ser propiedad del Estado, provincia ó Municipio, los bienes que posean las Ordenes religiosas, cuyos productos serán destinados á la enseñanza, como obras de emancipación proletaria.»

Los catalanes, por lo que se ve, *arrempujan* de verdad.

También parece que se han juramentado para no ir nuevamente á los conventos de los jesuitas á tirar piedras, sino á tirar otra cosa.

O más claro: ¡a tirar jesuitas!

¡Cúmplase la voluntad soberana, y que sea pronto!

En contraposición al mitin anticlerical se dice:

«Se atribuye á los jesuitas el propósito de celebrar en todas sus iglesias funciones de desagravio por los ataques que sufrieron con motivo de la manifestación de ayer.»

Caso de que este propósito se realice, asistirán á las funciones los liberales, temiéndose que haya colisiones.»

Todavía no han querido convencerse los jesuitas, y los que no lo son, de que en el cielo no le hacen caso alguno.

Pero, en fin, cuando llegue la hora de la quema, para la que ya estamos preparando el petróleo, se desengañarán.

Noticia de sensación que da hoy un periódico local:

«Los serenos han vuelto á cantar desde anoche el *Ave María*, que habían suprimido durante los meses de invierno por causa del frío.»

Les doy mi enhorabuena á los forasteros. Ya tienen una novedad que no se había anunciado en el cartel.

El berreo nocturno.

De Luis Morote, en un *soneto* contundente:

«Notadlo: los obispos, el y bajo clero, hacen causa común con los frailes. Se han reunido los obispos de Huesca, Pamplona, Teruel, Jaca y Barbastro, el obispo de Tarazona y el vicario capitular de Zaragoza, y han dirigido una enérgica exposición al Sr. Sagasta protestando de los supuestos agravios que se vienen infringiendo á la religión, esperando, dicen, que el gobierno resuelva en justicia.»

«Pero es que aquí en España no hay leyes, no hay gobierno, no hay dignidad en las autoridades, no hay sentido común, no hay opinión radical y democrática que se imponga á la turba de sotana y mitra? Los obispos son funcionarios asalariados, dependientes del gobierno, súbditos del Estado, con menos derecho y con menos personalidad que los simples ciudadanos. Para eso cobran pingües soldadas: para callar y obedecer, y no para rebelarse contra la autoridad constituida, quien quiera que ella fuese.»

Eso es una equivocación de Morote.

Los obispos cobran porque así lo manda Dios, que es á quien ellos únicamente obedecen.

Cuando Jesús anduvo por el mundo, así lo dejó dispuesto:

«En la tierra—dijo—me representarán unos señores de mi absoluta confianza, que se llamarán cardenales, arzobispos y obispos, que no tendrán otra misión que hacer todo lo contrario de lo que dice el Evangelio, y cobrar las consiguientes alcabalas, sin obedecer otra ley que su capricho.»

COFRADIAS POLITICAS QUE HAN DE HACER ESTACION EN SEVILLA EN LA PRESENTE SEMANA SANTA.

Santo Cristo de Paradás, los santos varones Hector y Pickman y Ntra. Sra. del Desengaño.—Parroquia de Moret.

Esta cofradía tiene dos pasos. En el primero, sobre el Gólgota de la urna electoral, se eleva, clavado en la cruz del compromiso, la cándida figura del Cristo de Paradás. Los santos varones Héctor y Pickman, ejerciendo de Joseph y Nicodemus, propónease desclavarlo. La figura del Cristo es de un notable artista rondeño. Las de los santos varones también pertenecen á escultores de nombradía.

En el segundo paso va Ntra. Sra. del Desengaño bajo un paraguas de candidaturas. Esta efigie es original de la sociedad La Garduña, y en ella pusieron sus manos los hermanos Presidentes de los Colegios.

ESTACION.—Freiduría Liberal (Plaza Nueva), Municipio, O'Donnell, San Pablo, y viceversa.

Santa Entrada en el Partido, Santo Cristo de Leguina y Santa Esperanza Frustrada.—Parroquia del Senado.

Consta de un paso. En él se ve á Nuestro Padre Leguina entrando en la Jerusalem triunfante, después de su larga peregrinación por el desierto de la Conservaduría. Detrás de dicha efigie, muy simpática y engomada por cierto, aparece por escotillón Santa Esperanza Frustrada. La efigie del Señor es de un Montañés, y la de la Santa de un artista sevillano cuyo nombre se desconoce.

ESTACION.—Palacio de Paradás, Freiduría Liberal, Casino de Labradores, Gobierno Civil, y viceversa.

La Santa Cena y Nuestra Señora del Acta, ó de las Actas.—Parroquia de La Peña.

Consta de un paso de bastante empuje. En él van catorce figuras, doce apóstoles, tres cuartos de Cristo y un Cristo.

Los doce apóstoles son llamados vulgarmente —porque este paso es algo popular—D'Angelo, Guerra, Llach, Galindo, Clavijo, Hoyuelas, Santa Cruz, Saltillo, Mateos, Chiralt, Algarín y Sandino. —Al casi Cristo le llaman Camino, y al Cristo entero, Borbolla.—Capilla de Gamazo.

Sobre una artística y amplia peana van las catorce figuras haciendo cuentas. Sobre la mesa objeto de las cálculas aritméticas, recostada sobre blandos cojines de promesas, va Nuestra Señora del Acta, ó de las Actas. Los doce apóstoles no las tienen todas consigo, porque indistintamente se hablan unos á los otros de venganzas futuras, de Ayuntamientos destituidos. El casi Cristo Camino permanece impassible, indiferente, meditando en el Tiro á Pichones, en donde figura como primera escopeta. El Cristo Borbolla sonríe, pero la sonrisa es algo amarga. Se agita nervioso en el sillón presidencial, y anima á los doce apóstoles á entrar en batalla.

ESTACION.—El recorrido de esta cofradía no se puede señalar, porque es una hermandad algo bullanguera, y entra y sale, y anda y corre por donde quiera entra un rayo de luz.

CARRASQUILLA.

LA ADMINISTRACIÓN Y LAS COMUNIDADES

Ahora resulta que la administración pública ignora por completo el número, calidad, clase, condición y demás circunstancias de las innumerables comunidades religiosas que han asentado sus reales en España y que la explotan de todos modos. Era de esperar, y lo extraño sería que los que abrieron la mano á todas las instituciones del clericalismo ultramontano se hubieran cuidado de inscribir las en registros y estadísticas. Esto sólo se ha hecho con los republicanos.

Los frailes y jesuitas son y han sido los protegidos y los protectores del régimen, y por esto impunemente han podido instalarse y multiplicarse en España sin que el Estado ni la policía se hayan enterado del desarrollo y crecimiento que habían alcanzado.

De poco ó nada sirve la famosa circular del Ministerio de Hacienda, expedida sólo para llenar páginas de la *Gaceta*, cuando llega el momento de ejecutarse, y no hay medios posibles para conseguirlo. Pero si el ministro tiene buena fé y buen propósito, nosotros vamos á darle la pauta, porque si la administración del Estado ha vivido en el mayor de los abandonos, en cambio hay quien particularmente ha llevado una verdadera estadística, y sabe y conoce hasta el menor detalle, del número, condición, y clase de las residencias de jesuitas y de los establecimientos monacales, así como las industrias á que se dedican, el comercio que ejercen, la falta de higiene de sus establecimientos, los ataques á la moral que en los mismos se realizan, el estetismo elevado á dogma y otra porción de cosas edificantes y dignas de tenerse en cuenta, como, por ejemplo, las armas que se conservan en algunos establecimientos de esta especie, que han entrado de contrabando y que están destinadas á combatir contra la libertad.

En defecto de otros datos, puede el ministro ó la Dirección de Contribuciones reclamar el concurso de los periódicos democráticos é independientes, y le facilitarán datos precisos é interesantísimos de cómo viven las comunidades religiosas en España, qué industria ejercen y cómo practican el comercio, hasta el que repueba la moral y condenan la religión y la condición humana.

Sodoma es la característica, y Flaminio una especie de dios máximo á quien rinden culto; ni las leyes de la naturaleza respetan.

Pero como desgraciadamente el Gobierno liberal apela también á expedientes dilatorios, y le faltan valor y energías para resolver el problema, nosotros estamos en el caso de declarar que lo de menos es que las comunidades tributen ó no tributen, porque esto, aparte de que nada resuelve en beneficio de las industrias particulares, significaría reconocer los derechos que no se les pueden otorgar. Lo demás es mirar este problema frente á frente y resolverlo de plano y para siempre.

El jesuita y el fraile son algo que no se parece al hombre más que porque andan también en dos piés, aunque en muchas órdenes hasta esta facultad está limitada por sus reglas. El jesuita y el fraile son en la escala zoológica perfectamente desconocidos, porque son híbridos, porque contrarian las leyes inmutables de la naturaleza, porque las violan, y constituyen la plaga del vicio.

No deben pagar contribución ni tributos, porque no son seres humanos ni enudades capaces de derechos y obligaciones; no pueden adquirir bienes ni conseguir la condición de ciudadanos de un pueblo libre, porque esta es una facultad de hombres, y ellos deponen la condición de tales.

A las alimañas se las caza y se las destruye en sus madrigueras; al fraile y al jesuita, verdaderas alimañas sociales, no se les puede conceder ni aun el derecho de que tributen para soportar las cargas del Estado: hay que aniquilarlos y destruirlos.

Vea el partido liberal el medio de hacerlo, porque, si no lo realiza, caerá en el mayor de los desprestigios, y el pueblo se tomará la justicia por su mano.

Déjese de imponer tributos, y busque en la expulsión la solución única al problema.

A. A.

De actualidad

DE LA PENINSULA

Han sido entregados á las autoridades militares los autores de los sucesos de ayer en Barcelona.

Serán juzgados por agresión á fuerza armada.

En Barcelona los jesuitas preparan en las iglesias funciones de desagravio por los sucesos de ayer.

En caso de realizarlas, asistirán los liberales, siendo probable ocurran desórdenes.

El convento de jesuitas sigue custodiado. Existe entre ciertos elementos el propósito de convocar á una reunión de protesta por los atropellos que imputan á las autoridades y reproducir la manifestación.

Los romeristas preparan una proclama en sentido radical sobre las elecciones.

Canalejas y Borrero conferenciaron con Moret para asuntos electorales.

Reunióse el Consejo de Sanidad despachando expedientes en estudio y el nuevo reglamento de carnes.

Una comisión de farmacéuticos conferenció con Moret sobre reglamentación de las farmacias militares.

Visitó á Veragua la comisión de la Sociedad Económica de Almería manifestándole sus deseos de celebrar en Madrid en Mayo un Congreso naval.

Veragua encuéntralo oportuno para estimular los organismos sociales y que el problema exterior se resuelva por medio de la Marina construyendo buques que defiendan las costas. Apoyará este criterio en el Congreso.

Weyler llevará á la Regente el miércoles la combinación de personal anunciado y una disposición sobre remonta y ayudantes de campo pertenecientes á infantería.

Es probable que también lleve disposiciones como consecuencia del turno de mandos acordado.

En el Hotel Inglés verificóse un banquete en honor del novelista D. Arturo Reyes, con motivo de la aparición de la novela *La Goletta...*

Reyes pronunció un elocuente brindis. Asistieron 60 comensales.

En breve reunirá Silvela á los exministros de su partido, para ocuparse de asuntos electorales.

En el Restaurant Inglés ha habido banquete gamacista; faltaron Gamazo y Maura.

Acordada la fusión de los Bancos de Bilbao y del Comercio.

En la playa de Barcelona embarrancó el vapor *Sagunto*, de la Compañía de Navegación; trabajábase para ponerlo á flote. Háblase de colisión entre paisanos y soldados en el cuartel de Artillería.

Weyler proyecta modificar la plantilla del Estado Mayor general.

Quedarán capitanes generales, uno; tenientes generales, 25; de división, 50, y brigadieres, 110.

Una comisión de segundos tenientes de la reserva de infantería de Marina visitó á Veragua, pidiéndole volver á activo con derecho á ascender.

Indicase á Obregón para el ascenso á teniente general.

Los carlistas de Navarra presentarán entre las candidaturas para diputados y senadores algunos obispos.

El Español censura como ineficaz, y de aparente efecto, la circular electoral de Moret.

Ampliación de detalles del mitin anticlerical de Barcelona:

Una comisión consiguió llevar al consulado de Francia, y vió á un empleado del consulado.

También llegó al consulado de Portugal, y por estar enfermo el cónsul, habló con uno de los empleados.

El convento de los jesuitas sigue custodiado. Sábese que el número de heridos asciende á 18.

Témese en la Coruña que haya huelga de peones de albañil.

Píden aumento de jornal.

En Gijón fijóse á las puertas de las iglesias un edicto del obispo prohibiendo asistir á la representación de *Electra*.

Anoche, en el Centro Asturiano, verificóse velada en honor de Campoamor; acto brillante. Leyéronse poesías, y Romero hizo un discurso resumen.

En el teatro El Dorado verificóse reunión de cocheros de punto.

Después de muchos discursos, acordaron celebrar un mitin é invitar á las sociedades de resistencia.

El subsecretario de Hacienda ha teleografiado al Delegado de Barcelona preguntándole lo ocurrido anteayer á varios empleados de Hacienda, detenidos porque se llevaban expedientes.

DEL EXTRANJERO

El domingo se celebró un Congreso socialista obrero en Moreais (Francia), adhiriéndose muchas sociedades.

En la última semana, en la isla de Chipre ha habido cuatro casos coléricos. Turquía adopta precauciones.

A la revista naval de Tolón, en honor de Loubet, asistirán siete barcos rusos.

En Gallup (Nuevo Méjico) ocurrió una explosión en una mina de carbón; muchas víctimas.

En Odesa ha habido un violento terremoto. En Turquía terremoto, inundaciones del valle de Andrinópolis y numerosas víctimas. Millares de familias quedan en la miseria.

San Petersburgo. Extiéndense las manifestaciones revolucionarias.

En Moscow, durante los últimos sucesos, 800 estudiantes estuvieron sitiados por los cosacos y gendarmes durante 48 horas, encerrados en la Universidad, sin comer ni beber.

La multitud intentó tres veces salvarlos, y rechazóla la tropa.

Vigíase: la Agencia monopoliza las noticias telegráficas del extranjero.

Han ocurrido terremotos en Roma y en otros puntos de Italia. Falran detalles.

En Bosion celebróse mitin antiimperialista, censurando la conducta empleada para la captura de Aguinaldo.

En el Cabo hay 17 nuevos bubónicos, cuatro europeos.

Incendióse en Cavite el cañonero americano *Fretel*. Asfixióse el comandante, salvándose el resto de la tripulación.

Ha sido interrumpida la navegación en el canal de Suez por accidente en una draga. Ha varado el transporte inglés *Baltane*.

Un telegrama de Richmond (Virginia) anuncia que un incendio arrasó el hotel Jefferson.

Cuadros célebres de Mieris

Una joven rehusando las dádivas de un anciano



Es este grabado copia exacta de uno de los más geniales cuadros del pintor Mieris. Representa á una joven que rehusa con desdén los presentes de un anciano, el cual se hallaba persuadido de que aquélla cedería fácilmente á la vista de una bolsa llena de oro.

Este lienzo forma parte de la galería de Florencia y mide 1 pie 3 pulgadas de alto por 1 pie de ancho.

HORRORES

Hemos recibido la siguiente comunicación del Comité Central de París:

Tenemos que registrar hoy una nueva protesta del presidente Steinj y del general Dewet contra los infames procedimientos de los ingleses. Los dos héroes que continúan con indomable energía la lucha por la independencia denuncian en términos elocuentes las numerosas violaciones de las reglas y usos de la guerra cometidas por sus indignos adversarios. No son vanas palabras, sino acusaciones precisas cuya exactitud no puede ser desmentida.

Es sobre todo la manera cruel con que los ingleses tratan á las mujeres, á los niños y á los ancianos; es difícil imaginarse algo más odioso. No contentos con arrancar de sus ha-

ciendas á esos seres inofensivos y de contrararlos en unos campamentos, en los que consecuencia de la gran aglomeración, fatalmente destinados á ser presa de las epidemias, los ingleses les rehusan la comida necesaria á la vida.

Esos campos, llamados de *reconcentración* quedarán como una verdadera vergüenza para Inglaterra.

Mentira parece que la opinión pública inglesa, tan susceptible en punto á humanitarismo cuando se trata de otras naciones, no al gobierno británico á hacer cesar semejantes horrores.

Hé aquí el texto recibido del nuevo boletín fiesto lanzado por el presidente Steinj y el general Dewet:

«Por la presente hacemos conocer que la guerra que el gobierno inglés nos ha impuesto continúa siempre y que, ni los usos de los pueblos civilizados, ni las convenciones de Ginebra, ni las de La Haya, han sido violadas.

En contra á la convención de Ginebra, el enemigo no ha tenido el menor escrúpulo en hacer prisioneros á nuestros médicos, de modo que el funcionamiento de nuestras ambulancias quitándoles los medios de aliviar los sufrimientos de los enfermos y de los heridos.

Contrariamente á las reglas más respetadas de la disciplina de guerra y de los usos consagrados en La Haya, el enemigo ha vacilado un momento en apresarse á ciudadanos neutros y en deportarlos al extranjero.

Los jefes ingleses han ordenado á sus soldados de pillar, incendiar y destruir de maneras la propiedad privada de nuestros ciudadanos.

Los jefes ingleses arman á los negros para combatirnos; además, apresan á las mujeres, hijas y madres, imponiéndoles el que el rubor de la vergüenza no nos decribir...

Tenemos que deplorar la muerte de mujeres transvaalanas y orangistas, en un estado muy avanzado, no han escapado de malos tratos de los que se dicen cometidos por nosotros. Mujeres honradas, débiles, han sido bárbaramente atropelladas por la soldadesca, por orden de los jefes.

Se ha hecho creer al mundo que los ingleses obraban así porque nosotros destruíamos líneas férreas, y el telégrafo y que habíamos estado de la bandera blanca.

Todas las casas, cercanas ó no, de las líneas de ferrocarril en los dos Estados han sido destruidas, hasta el punto que no quedan trazas de ellas.

En cuanto al abuso de la bandera blanca es la continuación de la calumnia de que víctimas desde el día en que permitió el poderoso estar en contacto con el príncipe inglés.

No le basta al enemigo el robarnos nuestras tierras y nuestros ganados; quiere también robarnos nuestra buena reputación, diciendo que las Repúblicas están vencidas, que no quedan más que algunas bandadas de bandidos que recorren el país esforzándose en continuar la lucha sin jefes responsables, es mentira! Las Repúblicas no están vencidas, la guerra no se ha concluído; el ejército existe más robusto que nunca y tiene á sus jefes intrépidos y responsables. Es el principio de las hostilidades. Las afirmaciones de lord Roberts y de lord Kitchener no sirven para transformarnos en bandadas de bandidos.

Y la guerra, ¿cuándo se acabó? ¿Fue después de la batalla de Spionkop?

¿Fue después de la toma de Bloemfontein?

¿Fue después de la batalla de De Wet del 23 de Diciembre, en que le quitamos los cañones al enemigo y le pusimos en derrota?

Los ciudadanos de las dos Repúblicas serían hombres si renunciasen á infligir á los ingleses la corrección merecida por haber ultrajado nuestras mujeres y aniquilado nuestros hogares.

Así hemos mandado parte de nuestras tropas en el Cabo, á los más ultrajados, para que les represalias.

Avisamos á todos los oficiales ingleses que renuncien á la devastación de lo poco que queda en pie en las dos Repúblicas si no quieren, ya exasperados, usar de la misma conducta con las habitaciones de los ingleses en el Cabo. Sin embargo, nos apresuramos á decir que jamás molestaremos en lo más mínimo á las mujeres ni á las hijas de nuestros enemigos, aunque ellos hayan ultrajado á las nuestras.